REVISTA CIENTÍFICA - RECIMA21 ISSN 2675-6218

LA INFLUENCIA DE LA ORGANIZACIÓN ACADÉMICA Y LA AUTORREGULACIÓN EMOCIONAL EN EL REZAGO ACADÉMICO DE LOS ESTUDIANTES DE MEDICINA VETERINARIA

A INFLUÊNCIA DA ORGANIZAÇÃO ACADÊMICA E DA AUTORREGULAÇÃO EMOCIONAL NO ATRASO ACADÊMICO DOS ESTUDANTES DE MEDICINA VETERINÁRIA

THE INFLUENCE OF ACADEMIC ORGANIZATION AND EMOTIONAL SELF-REGULATION ON ACADEMIC DELAY AMONG VETERINARY MEDICINE STUDENTS

Lucy Haydeé Gutiérrez Pérez[1]

e768399
https://doi.org/10.47820/recima21.v7i6.8399

PUBLICADO: 06/2026

RESUMEN

El rezago escolar representa uno de los problemas más difíciles dentro de la educación superior en general y en aquellos programas con un alto nivel de demanda de formación particular, como en el caso de la licenciatura en Medicina Veterinaria. Durante mucho tiempo, el desempeño académico fue explicado exclusivamente por la capacidad cognitiva del estudiante; no obstante, investigaciones más recientes han demostrado que la persistencia y las trayectorias universitarias están vinculadas a factores emocionales, motivacionales y conductuales, que afectan el aprendizaje de manera determinante. Por ello, este artículo analiza la influencia de la organización académica y la autorregulación emocional en el rezago académico de los estudiantes universitarios, con especial referencia al contexto mexicano, a partir de una revisión documental sistemática en bases de datos como SciELO, Redalyc, Dialnet y Google Scholar, con el propósito de contrastar los enfoques clásicos con los hallazgos contemporáneos. Según la revisión de la evidencia, no tener hábitos organizativos académicos y no regular el comportamiento desde un punto de vista emocional, favorece la aparición del rezago académico e incrementa el riesgo de abandono escolar.

PALABRAS CLAVE*: Organización académica. Autorregulación emocional. Rezago académico. Educación superior. Abandono escolar. Medicina veterinaria.*

RESUMO

O atraso escolar representa um dos problemas mais difíceis no ensino superior em geral e nos programas com alto nível de demanda por treinamento específico, como no caso do grau em Medicina Veterinária. Por muito tempo, o desempenho acadêmico era explicado pela capacidade cognitiva do aluno; no entanto, pesquisas mais recentes mostraram que persistência e trajetórias universitárias estão ligadas a fatores emocionais, motivacionais e comportamentais que afetam a aprendizagem de forma decisiva. Portanto, este artigo analisa a influência da organização acadêmica e da autorregulação emocional no atraso acadêmico dos estudantes universitários, com especial referência ao contexto mexicano, a partir de uma revisão bibliográfica sistematizada em bancos de dados como SciELO, Redalyc, Dialnet e Google Scholar, que permite contrastar a posição clássica com abordagens recentes. De acordo com a revisão das evidências, não ter hábitos organizacionais acadêmicos e não regular o comportamento do ponto de vista emocional favorece o surgimento do atraso acadêmico e multiplica o risco de evasão.

PALAVRAS-CHAVE: Organização acadêmica. Autorregulação emocional. Atraso acadêmico. Ensino superior. Evasão acadêmica. Medicina veterinária.

[1] Bacharelado em Psicologia (2006) Universidad Autónoma de Nuevo León – Monterrey, México Mestrado em Psicologia com foco em Terapia Breve (2022) Universidad Autónoma de Nuevo León – Monterrey, México.

Este artículo se publica en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0), que permite el uso, la distribución y la reproducción sin restricciones en cualquier medio, siempre que se otorgue el crédito correspondiente al autor original y a la fuente.

REVISTA CIENTÍFICA - RECIMA21 ISSN 2675-6218

ABSTRACT
School delay represents one of the most difficult problems in higher education in general and in those programs with a high level of demand for particular training, as in the case of the degree in Veterinary Medicine. For a long time, academic performance was explained by the cognitive capacity of the student; however, more recent research has shown that persistence and university trajectories are linked to emotional, motivational, and behavioral factors that affect learning in a decisive way. Therefore, this article analyzes the influence of academic organization and emotional self-regulation on academic delay among university students, with special reference to the Mexican context, based on a systematic documentary review of databases such as SciELO, Redalyc, Dialnet and Google Scholar, which allows for a comparison between classical theoretical positions and recent empirical findings. According to the review of the evidence, not having academic organizational habits and not regulating behavior from an emotional point of view favors the onset of academic delay and increases the risk of school dropout.

KEYWORDS: *Academic organization. Emotional self-regulation. Academic delay. Higher education. School dropout. Veterinary medicine.*

1. INTRODUCCIÓN

Actualmente, el rezago académico es un problema muy frecuente y complejo de la educación superior, debido al impacto que tiene en la permanencia, el desempeño escolar y la finalización oportuna de los estudios universitarios. Se define como la situación en la que el estudiante necesita un tiempo mayor al estipulado por la institución, para poder culminar sus estudios. De este modo, se manifiesta en la existencia de asignaturas suspendidas, la interrupción del avance curricular y, en otros casos, el abandono definitivo del proceso de formación, antes de graduarse.

Durante varias décadas existió una interpretación que casi exclusivamente contemplaba las capacidades intelectuales de los estudiantes. Los investigadores pensaban que las claves del rendimiento académico estaban esencialmente relacionadas con factores cognitivos individuales. La literatura sobre investigación educativa se ha desarrollado recientemente y ha hecho posible apreciar, que el rendimiento académico de los estudiantes universitarios, es resultado no solo de factores cognitivos, sino también de factores afectivos, motivacionales y conductuales.

Por otro lado, en el problema del rezago, intervienen factores personales, emocionales y contextuales, que influyen en la manera en que los estudiantes afrontan las exigencias propias de la formación universitaria (Murillo García y Luna Serrano, 2021). Entre estos factores, los hábitos de estudio ocupan un lugar central, ya que se relacionan con la forma en que los estudiantes organizan su tiempo, planifican sus actividades y aplican estrategias para comprender y retener la información presentada en cada aula. En este sentido, Espinoza (2017) señala que el cuidado del ambiente de estudio y la motivación sostenida, favorecerán el rendimiento académico, de tal manera que los hábitos de estudio adecuados van a permitir afrontar las demandas del entorno universitario.

Este artículo se publica en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0), que permite el uso, la distribución y la reproducción sin restricciones en cualquier medio, siempre que se otorgue el crédito correspondiente al autor original y a la fuente.

REVISTA CIENTÍFICA - RECIMA21 ISSN 2675-6218

El abandono escolar es un proceso gradual que tiene su origen en el rezago académico acumulado dentro del aula. Es por ello, que la organización del tiempo, la constancia en el estudio y la utilización de técnicas de aprendizaje efectivas, facilitan la comprensión de los contenidos y favorecen un mejor desempeño académico. De ahí que un hábito contrario como la ausencia de estas estrategias, puede generar dificultades para adaptarse a la dinámica universitaria y, con ello, agudizar el problema señalado.

La exigencia de las ramas de la biomedicina, como la Medicina Veterinaria, se debe a la gran complejidad de su contenido científico, al igual que una evaluación continua del aprendizaje de procesos, y la incorporación continua de actividades prácticas y clínicas. Estas condiciones requieren que los estudiantes tengan una gran capacidad de organización académica, gestión del tiempo y adaptabilidad a espacios muy exigentes en su formación. Cuando estas habilidades no se consolidan oportunamente, el proceso de integración universitaria se dificulta y el riesgo de rezago académico se incrementa.

En México, estudios relacionados con Medicina, Enfermería e Ingeniería Química, Agrícola y Alimentaria, reportan el mayor nivel de rezago y abandono desde los estudios preparatorios, hasta la educación superior, configurándose entre los campos de estudio con mayores niveles de rezago y abandono. Este patrón sugiere que el rezago se concentra sistemáticamente en programas con alta carga científica y práctica, lo que cuestiona directamente a las instituciones sobre la pertinencia de sus modelos de acompañamiento académico.

Según la definición académica, el rezago académico es el incumplimiento por parte del estudiante de las actividades correspondientes a la carga asignada y el retraso en su trayectoria académica, lo cual debe entenderse como un conjunto de factores que interactúan entre sí, tanto personales, educativos e institucionales y no simplemente como consecuencia de la capacidad intelectual del estudiante (Mendoza Cárdenas y Zúñiga Coronado, 2017). En consecuencia, el presente artículo analiza la influencia de la organización académica y la autorregulación emocional en el rezago académico de los estudiantes de Medicina Veterinaria.

2. MARCO TEÓRICO

La organización en la trayectoria académica

El análisis bibliográfico realizado en esta sección, parte de una de las variables que se asocian centralmente con el rezago escolar en la educación superior: la organización académica. Esto trasciende la simple gestión de horarios o la planificación de actividades cotidianas, ya que son procesos cognitivos de orden superior, mediante los cuales el estudiante organiza, interpreta y relaciona su aprendizaje en el entorno universitario. Es por ello, que muchas de las dificultades escolares se producen por no tener la capacidad para organizar con éxito las exigencias académicas, las responsabilidades personales y los tiempos de estudio.

Este artículo se publica en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0), que permite el uso, la distribución y la reproducción sin restricciones en cualquier medio, siempre que se otorgue el crédito correspondiente al autor original y a la fuente.

REVISTA CIENTÍFICA - RECIMA21 ISSN 2675-6218

De forma complementaria, la gestión del tiempo es definida como la estrategia que tiene por objetivo regular el esfuerzo y tiempo con el que se realizan los deberes escolares, así como el mantener condiciones de estudio aceptables (Pintrich y De Groot, 1990). Sin embargo, esta definición fue formulada en contextos anglosajones con características institucionales distintas a las latinoamericanas, por lo que su aplicación directa al contexto mexicano requiere considerar las particularidades culturales, económicas y estructurales, que condicionan la organización académica en este entorno. En este sentido, gestionar el tiempo, implica dar prioridad a las actividades académicas y minimizar las distracciones que se interponen entre el estudiante y el aprendizaje (Wolters, 2003). En el contexto universitario, la desorganización es uno de los primeros indicadores de deterioro académico, pues promueve conductas de procrastinación y se asocia con el agotamiento y la sobrecarga. Cuando esta situación se mantiene durante largos periodos de tiempo, los estudiantes pueden verse afectados respecto a su desempeño académico.

Al identificar la importancia de la autorregulación desde el primer momento de la formación universitaria, el estudiante puede anticipar con mayor claridad las exigencias de la práctica clínica, la práctica de laboratorio y la práctica profesional de su disciplina (Zimmerman, 2000). No obstante, este planteamiento asume que el estudiante tiene acceso a condiciones mínimas de estabilidad económica, familiar y emocional, que le permiten ejercer dicha autorregulación, supuesto que no siempre se cumple en poblaciones universitarias de alta vulnerabilidad social. Por esta razón, la capacidad de planificar, supervisar y ajustar constantemente las estrategias de aprendizaje, no solo favorece el rendimiento, sino también la adaptación progresiva de los estudiantes a contextos de gran demanda académica y altos niveles de presión.

El aumento del rezago académico en los programas de Medicina Veterinaria, no solo se debe a causas cuantitativas relacionadas con el bajo rendimiento y el fracaso, sino también a causas organizativas y emocionales que intervienen en los estudiantes y debilitan el vínculo con la formación profesional. Schunk y Greene (2018) señalan, que la forma en que el estudiante organiza sus actividades, controla, planifica su tiempo y ordena su entorno de aprendizaje, puede afectar personalmente su sentido de competencia, además de su percepción de autoeficacia respecto a programas escolares exigentes.

Quienes sienten que tienen cierto control sobre sus recursos cognitivos y sobre cómo invierten su tiempo, suelen mantener mayores grados de motivación, persistencia y estabilidad académica. Por el contrario, los estudiantes que constantemente presentan desorganización, saturación o incapacidad para responder a las demandas académicas, poco a poco se desconectan de sus estudios. Rara vez esto ocurre de forma inmediata, sino que suele suceder a través de ausencias reiteradas, bajo rendimiento, atrasos en las entregas y desinterés.

La licenciatura en Medicina Veterinaria también se destaca por mantener una carga académica que pone a prueba continuamente la capacidad organizativa del estudiante. Esto se debe a la gran variedad de contenidos científicos, la alta carga de prácticas clínicas y de laboratorio, así

Este artículo se publica en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0), que permite el uso, la distribución y la reproducción sin restricciones en cualquier medio, siempre que se otorgue el crédito correspondiente al autor original y a la fuente.

REVISTA CIENTÍFICA - RECIMA21 ISSN 2675-6218

como a los requisitos de trabajo de campo y rotaciones hospitalarias, que hacen de esta formación una de las más exigentes en el campo de las Ciencias de la Salud. Según los informes de la Secretaría de Educación Pública (SEP, 2024) y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM, 2024), la eficiencia terminal en Medicina Veterinaria es de apenas el 50%, focalizando el mayor impacto en los semestres intermedios, cuando las exigencias clínicas se superponen con materias teóricas de alta complejidad. Es pertinente precisar que este indicador mide la proporción de estudiantes que concluyen sus estudios en el tiempo estipulado por el plan curricular, por lo que no captura la totalidad de trayectorias irregulares, ni distingue entre rezago temporal y abandono definitivo, lo que podría subestimar la magnitud real del problema.

Cuando estas situaciones ocurren en semestres intermedios y superiores, el estudiante se ve obligado a dejar de lado contenidos considerados más teóricos, para iniciar la práctica clínica, lo cual exige modificar el proceso de aprendizaje y, por ende, la gestión del tiempo. Lo anterior hace evidente que el rezago responde a una estructura curricular que no siempre contempla mecanismos de transición, que no son graduales entre la formación teórica y la práctica clínica.

Las instituciones, autoridades y profesores, al momento de implementar procesos de apoyo para aquellos estudiantes con bajo rendimiento académico, normalmente no saben que uno de los factores favorables para el alto fracaso es la ausencia de organización en sus actividades. La organización se refiere a la capacidad para disponer adecuadamente de los recursos temporales, cognitivos y emocionales, para obtener logros académicos (Schunk y Greene, 2018). Esta desconexión entre el diagnóstico institucional y los factores reales del rezago sugiere la necesidad de incorporar evaluaciones sistemáticas de las competencias organizativas del estudiante desde el ingreso, como herramienta preventiva y no meramente remedial.

La capacidad de monitorear el ritmo de su propio proceso de aprendizaje, es una de las características que diferencia a los estudiantes universitarios capaces de seguir el ritmo de su programa, de aquellos que tienen retrasos progresivos.

Algunas de las asignaturas como Bioquímica, Fisiología y Anatomía en esta Licenciatura en Medicina Veterinaria, requieren altos niveles de abstracción, razonamiento integrado y tiempo de estudio fuera de clase. Cuando la estructura general de los contenidos es similar, es probable que los estudiantes presenten confusión con facilidad y eventualmente, pierdan de vista aspectos críticos de los mismos. Por el contrario, las personas, que no son capaces de organizarse, tienden a fracasar y como consecuencia abandonar sus estudios, ya sea de forma temporal o permanente. La temática compleja, que se encuentra en estas unidades de aprendizaje, requiere que los estudiantes establezcan sus propias redes conceptuales, a través de las cuales puedan transferir conocimientos esenciales.

Es importante recordar, que la organización académica no es una habilidad natural que tengan los estudiantes, sin embargo, mediante intervenciones pedagógicas adecuadamente diseñadas y sostenidas, podría mejorarse. Ya que, los programas de desarrollo de habilidades de

Este artículo se publica en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0), que permite el uso, la distribución y la reproducción sin restricciones en cualquier medio, siempre que se otorgue el crédito correspondiente al autor original y a la fuente.

REVISTA CIENTÍFICA - RECIMA21 ISSN 2675-6218

estudio, cuando se implementan de manera sistemática y responden a las necesidades reales del estudiantado, pueden generar mejoras sustanciales en el rendimiento y la persistencia escolar (Dembo y Seli, 2004). Por lo que, las instituciones de educación superior tienen la obligación de crear espacios formativos para que la organización académica sea transmitida como una competencia explícita y transversal y no como un prerrequisito que el estudiante deba haber desarrollado de forma autónoma, antes de ingresar a la educación superior. La efectividad de estas intervenciones depende de su integración curricular y continuidad; los programas aislados o de carácter remedial han mostrado impactos limitados cuando no se articulan con cambios estructurales en la dinámica institucional

Autorregulación emocional y aprendizaje

Bravo Anchundia *et al.* (2024) sostienen que las emociones inciden en el proceso de aprendizaje, ya que, las emociones positivas y actividades como el disfrute, favorecen la concentración y la motivación; por el contrario, cuando un estudiante no se autorregula emocionalmente durante el aprendizaje, puede experimentar dificultades a nivel emocional, cognitivo y conductual, lo que compromete su capacidad para asimilar información, retenerla y resolver problemas de manera efectiva (Bravo Anchundia *et al.*, 2024, p. 3). Esta relación entre el estado emocional y el rendimiento cognitivo, no es un fenómeno marginal ni exclusivo de estudiantes con perfiles de vulnerabilidad psicológica; al contrario, atraviesa a la totalidad de la comunidad universitaria y se intensifica en los momentos de mayor exigencia académica, como los periodos de evaluación, las entregas de proyectos o el inicio de las rotaciones clínicas.

Además, la literatura especializada, ha documentado que los estudiantes de Medicina Veterinaria, experimentan niveles particulares de distrés moral asociados al contacto frecuente con el sufrimiento animal, la toma de decisiones clínicas de alto impacto ético y la tensión entre el vínculo afectivo con los pacientes animales. Moses *et al.* (2018), en un estudio con 889 veterinarios norteamericanos, encontraron que el conflicto ético y el distrés moral, son experiencias frecuentes en la práctica veterinaria que contribuyen al agotamiento profesional y la fatiga por compasión. Por su parte, Prato Previde *et al.* (2024), confirmaron que más del 50% de los veterinarios reportan niveles medios o altos de *burnout*, también llamado síndrome de desgaste profesional, con el *distrés moral* correlacionado con el agotamiento emocional. Para los autores, se intensifica en el contexto pospandémico, por el aumento del agotamiento académico y la sobrecarga digital, que configuran un escenario de vulnerabilidad emocional que demanda estrategias de acompañamiento específicas para las carreras clínico-prácticas, más allá de las intervenciones genéricas aplicadas en otras disciplinas universitarias.

La autorregulación emocional, es la capacidad para reconocer, comprender y gestionar conscientemente los estados emocionales, entusiasmo, ansiedad, frustración o estrés, con el propósito de orientar el comportamiento hacia metas académicas o personales (Bravo Anchundia *et*

Este artículo se publica en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0), que permite el uso, la distribución y la reproducción sin restricciones en cualquier medio, siempre que se otorgue el crédito correspondiente al autor original y a la fuente.

REVISTA CIENTÍFICA - RECIMA21 ISSN 2675-6218

al., 2024). Un estudiante que ha desarrollado esta capacidad, aprende a utilizarlo como información útil para ajustar sus estrategias, en lugar de permitir que dicho estrés obstaculice su desempeño académico.

Cuando el estudiante logra identificar sus emociones y comprender su influencia en el comportamiento, desarrolla estrategias para afrontar los retos académicos, entre ellos, organización del tiempo, persistencia ante las dificultades y búsqueda de apoyo oportuno. La evidencia revisada, confirma que el rendimiento académico depende de las capacidades intelectuales de la forma en que el estudiante gestiona y canaliza sus experiencias emocionales en el ámbito universitario. En este sentido, la organización académica y la regulación emocional deben entenderse como dimensiones relacionadas, que se afectan mutuamente y participan juntas en la construcción de trayectorias escolares más estables, por lo que, cuando una de estas competencias se fortalece, la otra se beneficia, facilitando el aprendizaje, la adaptación universitaria y la permanencia en la escuela.

Damasio (1994), demostró que las emociones contribuyen a la toma de decisiones, la atención y los procesos de consolidación de la memoria, ya que si el estudiante se enfrenta a emociones intensas y negativas, como la ansiedad antes de un examen, la frustración después de una mala práctica clínica o el miedo casi constante al fracaso académico, hay posibilidad de que se alteren los procesos cognitivos superiores, que se encuentran vinculados con la planificación, el razonamiento y la resolución de problemas. Trasladar estos hallazgos al contexto de la formación veterinaria, es pertinente, dado que el estudiante afronta decisiones clínicas de alto impacto emocional desde etapas tempranas de su formación, lo que convierte la regulación emocional, en una habilidad profesional indispensable.

El estrés prolongado y el desgaste emocional, provocan un deterioro en la capacidad de responder adecuadamente a las demandas académicas, de ahí, la necesidad de incluir estrategias de educación emocional en los programas del área de Ciencias de la Salud. Es tan importante preparar al estudiante para experiencias de frustración, presión y fracaso académico, como proporcionarle contenidos científicos y técnicos especializados. La práctica profesional, requiere desarrollar recursos emocionales, puesto que éstos, favorecen el aprendizaje en un contexto de incertidumbre y presión permanente. En términos prácticos, esto podría traducirse en la incorporación de talleres de manejo del estrés y regulación emocional, en los primeros semestres, espacios de mentoría entre pares y protocolos institucionales de atención psicopedagógica, que actúen de forma preventiva y no únicamente cuando el estudiante ya presenta rezago acumulado.

Kuhl (2000), por su parte, propone que la teoría del control de acción, constituye una perspectiva complementaria para describir la relación entre los mecanismos de autorregulación emocional y el rezago escolar. El autor distingue entre estudiantes orientados a la acción, capaces de reorganizar estrategias y responder funcionalmente ante los obstáculos, y estudiantes orientados al estado, quienes tienden a quedar atrapados en representaciones recurrentes, vinculadas al error

Este artículo se publica en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0), que permite el uso, la distribución y la reproducción sin restricciones en cualquier medio, siempre que se otorgue el crédito correspondiente al autor original y a la fuente.

REVISTA CIENTÍFICA - RECIMA21 ISSN 2675-6218

pasado o al miedo al fracaso. No obstante, esta teoría ha sido criticada por centrarse predominantemente en variables individuales, sin considerar suficientemente el peso de los factores contextuales e institucionales, que también condicionan la orientación al estado o a la acción en el estudiante universitario.

Las implicaciones de este enfoque son relevantes en el caso de las instituciones de educación superior, ya que, los programas de ayuda al estudiante deben incluir estrategias para fortalecer la autorregulación emocional, la resiliencia y la capacidad de afrontamiento. En otras palabras, acompañar al estudiante en la reinterpretación de las experiencias de fracaso, como parte constitutiva del proceso de formación profesional.

La intervención institucional puede articularse en al menos tres niveles: el primero, el preventivo, mediante la identificación temprana de estudiantes en riesgo, a través de sistemas de alerta académica basados en indicadores de asistencia, rendimiento y participación; el segundo, el formativo, a través de programas transversales de desarrollo de habilidades organizativas y socioemocionales integrados al currículo y por último, el remedial, con tutorías especializadas y planes de recuperación académica individualizados, que atiendan tanto las brechas de conocimiento, como las dificultades emocionales asociadas al rezago.

Modelos teóricos del abandono escolar

El abandono escolar, se refiere a la salida de los centros educativos antes de la fecha de finalización de forma voluntaria o involuntaria, sin haber concluido el nivel académico correspondiente. Finn (1989), Tinto (1987) y Rumberger (1995), proponen tres modelos clásicos que permiten comprender el abandono escolar desde diversas perspectivas. Finn, vincula el abandono con la pérdida progresiva de participación e implicación escolar; Tinto, lo explica a partir del grado de integración académica y social del estudiante en la institución; por su parte, Rumberger, propone un modelo más estable y complejo, añadiendo variables familiares, económicas e institucionales, que también afectan tanto a la escolarización, como al abandono. Desde una perspectiva crítica, estos modelos comparten una limitación común, la cual es, que fueron desarrollados principalmente a partir de datos de universidades estadounidenses, por lo que su traslado al contexto latinoamericano, debe hacerse con cautela, reconociendo que las condiciones estructurales, culturales e institucionales de la región, introducen variables que estos marcos no contemplan plenamente.

Además, estos tres enfoques, nos permiten aproximar el abandono escolar a procesos de adaptación, integración y permanencia en la educación superior. Estos marcos conceptuales resultan fundamentales para orientar las políticas institucionales de retención y acompañamiento estudiantil. En general, la fortaleza de este grupo de modelos, se refleja en que cada uno de ellos se centra en el abandono, desde un punto de vista radicalmente diferente.

Este artículo se publica en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0), que permite el uso, la distribución y la reproducción sin restricciones en cualquier medio, siempre que se otorgue el crédito correspondiente al autor original y a la fuente.

REVISTA CIENTÍFICA - RECIMA21 ISSN 2675-6218

El modelo de participación escolar de Finn (1989), sostiene que el abandono escolar es el resultado de un proceso acumulativo en el que el estudiante disminuye progresivamente su participación conductual y emocional en la escuela. Según el autor, la participación es el principal indicador de la conexión del estudiante con el entorno escolar y, cuando esta disminuye, la probabilidad de abandono aumenta. El autor distingue dos dimensiones principales: la primera, la participación activa, representada en asistencia, cumplimiento de tareas y conducta académica, y, la segunda, la participación emocional, representada en interés, sentido de pertenencia e identificación con la institución, afirmando que ambas dimensiones deben fortalecerse para evitar el abandono de los estudiantes (Finn, 1989). Este modelo es pertinente para entender cómo el alumno abandona la escuela de manera gradual, por lo que el rezago debe identificarse antes de que se convierta en abandono definitivo. Este planteamiento permite operacionalizar el desinterés estudiantil, como un fenómeno observable e identificable de manera temprana. Queda de manifiesto, que toda institución educativa, debería contar con un sistema de seguimiento con el potencial de identificar anticipadamente el descontento académico del estudiante, antes de que abandone los estudios.

Tinto (1987), explica la retención en la educación superior, como un proceso de persistencia, que se basa en una interacción continua entre el estudiante y la institución de educación superior. La integración académica implica el cumplimiento de las demandas curriculares, el rendimiento escolar y la interacción con los docentes en espacios de formación disciplinar. La integración social tiene que ver con la capacidad del estudiante para formar relaciones significativas con sus compañeros y su implicación en la vida universitaria. En este sentido, la universidad es una institución dedicada a la construcción de identidad profesional y al establecimiento de un sentido de comunidad.

En Medicina Veterinaria, este proceso es especialmente importante, porque es común que los estudiantes continúen su formación en laboratorios o espacios compartidos clínicos, incluso en algunas actividades de campo. El vínculo que sostiene el compromiso académico es colectivo y, se intensifica a través del proceso de aprendizaje en el mismo espacio.

Según Rumberger (1995), son los factores individuales y contextuales, los que interactúan para causar el abandono y que la asistencia o el rendimiento, son sólo variables de un problema mucho más complejo, donde diversas condiciones ya sean familiares, económicas o de otra índole institucional, afectan en la permanencia de los estudiantes. Por su parte, Bean y Eaton (2000), incorporan aspectos psicológicos como la autoestima, la autoeficacia y las habilidades de afrontamiento dentro de su definición. Este enfoque permite comprender, por qué ciertos estudiantes logran adaptarse a contextos adversos mientras que otros, bajo condiciones similares, se desvinculan progresivamente de su trayectoria académica.

Este artículo se publica en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0), que permite el uso, la distribución y la reproducción sin restricciones en cualquier medio, siempre que se otorgue el crédito correspondiente al autor original y a la fuente.

REVISTA CIENTÍFICA - RECIMA21 ISSN 2675-6218

Rezago académico universitario

El término rezago académico, se utiliza para indicar que el número de semestres o periodos académicos requeridos para obtener el grado, fue mayor al previsto institucionalmente y, este puede darse por razones académicas o no académicas (Muñoz Izquierdo, 2009).

Cruz Vargas (2023), señala que el rezago educativo constituye un problema de carácter social, frecuentemente asociado a las condiciones económicas del estudiante, dado que el contexto socioeconómico en el que se desenvuelve, influye de manera determinante en sus posibilidades de avance académico (p. 1).

Sahagún Angulo (2024), sostiene que el abandono escolar, implica la salida del sistema educativo formal sin haber alcanzado los estándares requeridos para obtener el título correspondiente, y que el rezago escolar es una antesala inherente a dicho fenómeno, con repercusiones que trascienden al individuo y afectan el desarrollo social y económico del entorno (p. 100).

Una contribución central de esta perspectiva, es reconocer que el rezago académico y la deserción, implican costos de naturaleza social, económica y estructural, que van más allá del ámbito individual. La interrupción de las trayectorias educativas, representa una pérdida de capital humano, que limita las posibilidades de crecimiento económico y social de la comunidad, convirtiendo la atención al rezago, en una estrategia necesaria para combatir la desigualdad y fortalecer la movilidad social.

A nivel internacional, el análisis de los rezagos académicos, ha tenido una evolución sustancial. Aunque inicialmente se centraba en medir la eficiencia administrativa y educativa determinada por los indicadores, actualmente, se privilegia el análisis de los procesos de integración académica, retención y adaptación sociocultural del estudiantado. Según la literatura especializada, gran parte del problema reside en la brecha entre las expectativas institucionales y el capital cultural, con el que los estudiantes ingresan a la educación superior.

En cuanto a las políticas, agencias como la UNESCO-IESALC (2024), han asumido un papel importante en América Latina y el Caribe. Gacel (2019), menciona que la cooperación académica insuficiente y la falta de estándares internacionales compartidos, afectan a la competitividad de las universidades latinoamericanas y al retraso académico.

En el contexto de Iberoamérica, el debate se ha centrado cada vez más en las causas estructurales de este problema. Según Muñoz Izquierdo (2009), cualquier política orientada a la prevención y atención al rezago académico, debe basarse primero en el reconocimiento y el punto de partida de ciertos factores estructurales, que hacen imposible un tránsito regular de estudiantes en el sistema educativo. En esta línea, Murillo García y Luna Serrano (2021), sostienen que, el entorno escolar inmediato, se convierte en uno de los principales desencadenantes de esta

Este artículo se publica en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0), que permite el uso, la distribución y la reproducción sin restricciones en cualquier medio, siempre que se otorgue el crédito correspondiente al autor original y a la fuente.

REVISTA CIENTÍFICA - RECIMA21 ISSN 2675-6218

problemática. En México, el rezago escolar sigue siendo una barrera estructural, para la conclusión puntual de los estudios universitarios.

Según las cifras del Sistema Educativo Nacional 2023-2024, la tasa de abandono en la educación superior, es del 8,1%, mientras que la eficiencia terminal, apenas supera el 50% a nivel nacional. Algunos indicadores muestran una recuperación tras la pandemia, pero el rezago sigue operando como un fenómeno acumulativo, asociado con el fracaso y la falta de aprobación del alumnado. Es pertinente precisar, que este indicador mide la proporción de estudiantes que concluyen sus estudios en el tiempo estipulado por el plan curricular, por lo que, no captura la totalidad de trayectorias irregulares, ni distingue entre rezago temporal y abandono definitivo, lo que podría subestimar la magnitud real del problema.

Esta situación, se ubica en el ámbito de la problemática latinoamericana, ya que datos recientes sobre la graduación universitaria en América Latina (UNESCO-IESALC, 2024), muestran que la tasa promedio de graduación, apenas alcanza el 46 %. Esto evidencia las trayectorias truncadas y el rezago académico, como una realidad frecuente de los sistemas de educación superior latinoamericanos.

Por otro lado, distintos estudios han detectado otros aspectos que también influyen en esta problemática, tales como: factores intraescolares, falta de apoyo docente, rigidez curricular, ausencia de tutorías y las condiciones del aula, así como factores extraescolares, como la situación económica familiar, la necesidad de trabajar, el entorno comunitario y la escasa vinculación entre la familia y la institución (Mendoza Cárdenas y Zúñiga Coronado, 2017). Esta distinción es importante puesto que, evidencia, que las estrategias de intervención centradas exclusivamente en el rendimiento académico del estudiante, resultan insuficientes si no se acompañan de políticas que atiendan las condiciones estructurales externas que determinan su permanencia en el sistema educativo. Este es el caso de Nuevo León, donde el rendimiento educativo y la permanencia, se ven afectados por las condiciones socioeconómicas del entorno. Trabajos más recientes, como el de Lara Reyes (2026), sobre el contexto educativo de Nuevo León, advierten sobre la persistencia de un fenómeno frecuentemente invisibilizado, el abandono escolar.

Esto se relaciona con el proceso de adaptación a la educación superior, ya que implica un cambio en la manera en que se aprende y quienes asumen ciertas responsabilidades. La educación superior, a diferencia de niveles anteriores, implica autonomía, organización del estudio y capacidades de autorregulación; cuando los estudiantes no poseen estas habilidades, pueden mostrar mayores dificultades para responder a las demandas académicas, lo que aumenta las probabilidades de rezago (Isaza Restrepo *et al.*, 2016).

Comprender el rezago académico desde esta perspectiva, permite reconocer que se trata de un fenómeno que va más allá del rendimiento escolar. Se han analizado muchas estrategias para brindar una educación de calidad; sin embargo, a pesar de todos los esfuerzos realizados hasta el momento para que el estudiante pueda desarrollarse plenamente, continúan apareciendo

Este artículo se publica en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0), que permite el uso, la distribución y la reproducción sin restricciones en cualquier medio, siempre que se otorgue el crédito correspondiente al autor original y a la fuente.

REVISTA CIENTÍFICA - RECIMA21 ISSN 2675-6218

obstáculos como el rezago académico o la deserción escolar en la educación superior. La educación superior en México, atraviesa circunstancias críticas en relación con el rendimiento académico, sobre todo en carreras con gran exigencia del área de la salud como Medicina Veterinaria, donde el fenómeno de rezago se encuentra presente. La atención oportuna del rezago resulta, por tanto, una condición indispensable para garantizar la permanencia y la conclusión exitosa de los estudios universitarios (Isaza Restrepo *et al.*, 2016).

Otra de las desventajas que conlleva el rezago, es que puede alargar el tiempo de titulación del estudiante, afectando la calidad de su formación profesional. De igual forma, los niveles de rezago académico, que se detectan en esta carrera, repercuten de manera significativa en los indicadores de calidad de la dependencia y, en consecuencia, en los de la universidad en su conjunto.

3. METODOLOGÍA Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN

La presente revisión monográfica, se desarrolló mediante un diseño de investigación documental de corte descriptivo y analítico, a partir de una estrategia sistemática de búsqueda en bases de datos de impacto, como SciELO, Redalyc, Dialnet y Google Scholar, así como mediante la consulta directa de los repositorios institucionales de la Universidad Nacional Autónoma de México y la Secretaría de Educación Pública. La búsqueda se realizó entre enero de 2024 y marzo de 2025, utilizando los siguientes descriptores en español e inglés combinados mediante operadores booleanos: ("rezago académico" OR "atraso escolar" OR "academic delay") AND ("organización académica" OR "academic organization") AND ("autorregulación emocional" OR "emotional self-regulation") AND ("educación superior" OR "higher education") AND ("medicina veterinaria" OR "veterinary medicine"). La búsqueda inicial arrojó un total de 214 registros, de los cuales, tras aplicar los criterios de inclusión y exclusión, se seleccionaron 31 fuentes para el análisis final.

Los criterios de inclusión, contemplaron publicaciones en español e inglés, estudios empíricos y teóricos, publicados entre 2000 y 2025, fuentes provenientes de revistas arbitradas indexadas, tesis de posgrado de instituciones reconocidas e informes estadísticos oficiales, del periodo 2023-2025, pertinentes para caracterizar el estado actual de la educación superior en México. También, para la argumentación teórica, se incluyeron modelos clásicos sobre persistencia escolar, rezago académico y autorregulación, dada su vigencia y relevancia en el campo.

Se incluyeron artículos publicados en revistas arbitradas de acceso abierto, tesis de posgrado de instituciones reconocidas y documentos de organismos internacionales, como UNESCO-IESALC y el Banco Mundial. Se excluyeron investigaciones sin respaldo empírico o teórico explícito, estudios centrados en la gestión administrativa del rezago, referencias anteriores al año 2000, sin relevancia conceptual demostrada y, trabajos no disponibles en texto completo, estudios exclusivos sobre la gestión administrativa del rezago, referencias teóricas desactualizadas o sin revisiones recientes.

Este artículo se publica en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0), que permite el uso, la distribución y la reproducción sin restricciones en cualquier medio, siempre que se otorgue el crédito correspondiente al autor original y a la fuente.

REVISTA CIENTÍFICA - RECIMA21 ISSN 2675-6218

Metodológicamente, el análisis se basó en una estrategia de triangulación teórica, basada en la comparación entre modelos internacionales clásicos y hallazgos empíricos recientes, desarrollados en México. Lo que llevó a superar una lectura descriptiva y avanzar hacia una interpretación crítica de la interacción entre factores individuales y condiciones estructurales de la educación superior.

El procedimiento metodológico, se dividió en tres etapas en una secuencia consecutiva. La primera, consistió en la localización y recopilación de información, mediante búsquedas sistemáticas con descriptores como rezago académico, autorregulación, abandono, educación veterinaria y sus equivalentes en inglés. En la segunda, se realizó el análisis y sistematización de la información, que consistió, en la elaboración de matrices temáticas, que permitieron identificar coincidencias, diferencias y lagunas en la información revisada y, la tercera etapa, comprendió la interpretación y redacción de resultados organizados en tres ejes temáticos: organización académica, autorregulación emocional y rezago universitario en México y América Latina.

Al ser una revisión monográfica documental, no tuvo trabajo de campo ni contacto con sujetos humanos y no recogió datos primarios. Sin embargo, todas las estadísticas utilizadas en la investigación, se obtuvieron de fuentes oficiales y con libre acceso al público, lo que garantizó la fiabilidad de los datos utilizados en la investigación. Cabe señalar, que la escasa producción científica específica sobre rezago académico en Medicina Veterinaria en México, representó una limitación del estudio, por lo que en algunos apartados, fue necesario recurrir a hallazgos de áreas afines dentro de las Ciencias de la Salud.

4. RESULTADOS

En consonancia con la naturaleza documental de esta investigación, los resultados se presentan en forma de síntesis analítica de la literatura revisada, distinguiendo entre los hallazgos identificados en las fuentes consultadas y las inferencias interpretativas, derivadas del análisis de la autora.

Las investigaciones consultadas, coinciden en señalar, que las dificultades para gestionar el tiempo y planificar actividades y, más para organizar hábitos de estudio, son factores que favorecen el rezago académico, entendido como retraso progresivo y acumulativo en el progreso curricular. De manera similar, las dificultades para regular las emociones vinculadas a situaciones de estrés, frustración o sobrecarga académica, suelen debilitar la motivación, la persistencia y la implicación del estudiante, en su proceso de formación. Esto importa, en programas académicos como Medicina Veterinaria, en los que el desarrollo de actividades clínicas, formativas y de laboratorio, implica enfrentarse a altos niveles de exigencia.

Este artículo se publica en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0), que permite el uso, la distribución y la reproducción sin restricciones en cualquier medio, siempre que se otorgue el crédito correspondiente al autor original y a la fuente.

REVISTA CIENTÍFICA - RECIMA21 ISSN 2675-6218

Organización académica como factor protector y de riesgo

Es importante señalar, que la organización académica, permite que el estudiante desarrolle habilidades relacionadas con la planificación, la gestión del tiempo y la regulación de sus actividades de aprendizaje. Pintrich y De Groot (1990), encontraron, que los estudiantes que mantienen estrategias adecuadas de organización, obtienen mejores resultados y son más capaces de mantener el esfuerzo en tareas complejas o prolongadas. Esta relación, es relevante en la carrera de Medicina Veterinaria, porque la carga curricular y la combinación simultánea de actividades teóricas, clínicas y prácticas, requieren una organización, tanto del trabajo académico, como del esfuerzo cognitivo.

Los datos institucionales, confirman que la eficiencia terminal en Medicina Veterinaria, apenas supera el 50% (UNAM, 2024; SEP, 2024), con una concentración de dificultades académicas en los semestres intermedios, etapa en la que las exigencias clínicas, se superponen con materias teóricas de alta complejidad. En otras palabras, en esta etapa, las exigencias clínicas tienden a unirse con materias teóricas complejas, que saturan la actividad académica del estudiante. Esta situación, está asociada a la procrastinación, como resultado de la desregulación del esfuerzo académico (Wolters, 2003). En consecuencia, los estudiantes que carecen de estrategias organizativas claras, tienden a posponer actividades y acumular retrasos que, con el tiempo, resultan progresivamente más difíciles de revertir.

Zimmerman (2000), señala, que la organización académica, funciona como un recurso que permite al estudiante afrontar con mayor estabilidad, las exigencias emocionales inherentes a su formación. Esta capacidad, resulta crítica durante la transición al nivel superior, etapa identificada por Van Rooij *et al.* (2017), como el periodo de mayor vulnerabilidad organizativa. Muchos estudiantes, adquieren sus hábitos de estudio, en entornos con alta supervisión externa; sin embargo, al ingresar a la universidad, tienen dificultades para gestionar, priorizar y organizar sus actividades de forma autónoma, lo que se manifiesta inicialmente en materias suspendidas y, más tarde, en formas crónicas de bajo rendimiento académico.

El aspecto tecnológico, es otro elemento importante en la organización estudiantil actual, ya que, las plataformas digitales, los dispositivos electrónicos o los recursos virtuales, pueden convertirse en un elemento que ayuda al aprendizaje, la comunicación académica o la gestión de la investigación.

Actualmente, el acceso frecuente a redes sociales o aplicaciones de entretenimiento, interfiere en el proceso de estudio, al afectar la concentración, fragmentar la recepción y dificultar la programación de las tareas escolares. Ophir *et al.* (2009), definen este fenómeno como multitarea cognitiva, señalando, que lejos de ayudar a realizar bien una tarea, afecta el aprendizaje profundo y significativo del conocimiento. En la carrera de Medicina Veterinaria, el desarrollo de la

Este artículo se publica en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0), que permite el uso, la distribución y la reproducción sin restricciones en cualquier medio, siempre que se otorgue el crédito correspondiente al autor original y a la fuente.

REVISTA CIENTÍFICA - RECIMA21 ISSN 2675-6218

competencia clínica, se realiza mediante atención sostenida, observación y habilidades técnicas, consecuentemente, la atención dividida que genera el uso no regulado de la tecnología, compromete la comprensión conceptual del contenido y la apropiación de competencias clínicas básicas, ambas indispensables en la formación veterinaria. Ante esto, las instituciones formadoras de profesionales de la salud, tienen la oportunidad de incorporar políticas de uso responsable de la tecnología en los espacios clínicos y de laboratorio, así como estrategias pedagógicas, que desarrollen explícitamente la atención sostenida como competencia profesional.

Autorregulación emocional como regulador de la persistencia académica

La revisión de literatura permitió observar que, autorregular las emociones, puede contribuir a la persistencia académica. Esto se debió a que los estudiantes, con mayor capacidad para regular sus estados emocionales, mantenían niveles más estables de motivación y compromiso académico, incluso ante dificultades en cursos académicos muy exigentes. Bisquerra (2009), define esta competencia, como la capacidad para reconocer, comprender y regular conscientemente las propias emociones, con el propósito de orientar el comportamiento hacia objetivos establecidos. En este estudio, esta habilidad se materializa en la capacidad de permanecer en la universidad a pesar de haber sufrido repetidos fracasos, de proporcionar o pedir apoyo, inclusive, de cambiar estrategias para estudiar ante mayores demandas.

Según Bravo Anchundia *et al.* (2024), los estados emocionales negativos no controlados, como la ansiedad por los exámenes, la frustración por suspender asignaturas y el estrés por sobrecarga académica, tienen un efecto negativo en el rendimiento cognitivo en el individuo. En el área de las ciencias de la salud, estas situaciones se manifiestan más fuertemente, debido a la carga emocional de las prácticas profesionales y clínicas; por su parte, en la carrera de Medicina Veterinaria, existe un mayor desgaste emocional, debido al contacto frecuente con el sufrimiento animal, el estrés causado por procedimientos clínicos y la toma de decisiones profesionales.

Schunk y Greene (2018), señalan, que la autoeficacia percibida, estrechamente vinculada a la autorregulación emocional, es uno de los predictores más sólidos de persistencia académica en programas de alta exigencia formativa (p. 174). Este planteamiento complementa el de Zimmerman (2000), quien ya había señalado que la autorregulación es una capacidad dinámica que el estudiante puede desarrollar progresivamente, siempre que cuente con las condiciones institucionales y personales necesarias para hacerlo, debido a que los estudiantes universitarios que confían en sus capacidades, para cumplir con los requisitos académicos, persisten en sus estudios más tiempo, que aquellos, que carecen de esa misma confianza. También demuestran mejor preparación para resolver dificultades y, una actitud adaptativa ante situaciones académicas más desafiantes. Esto tiene implicaciones directas para el diseño de programas de tutoría en Medicina Veterinaria, en la medida que se busque fortalecer la percepción de autoeficacia desde los primeros semestres,

Este artículo se publica en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0), que permite el uso, la distribución y la reproducción sin restricciones en cualquier medio, siempre que se otorgue el crédito correspondiente al autor original y a la fuente.

REVISTA CIENTÍFICA - RECIMA21 ISSN 2675-6218

mediante retroalimentación formativa y experiencias de logro graduadas, por lo que, esto podría funcionar como factor protector frente al rezago, antes de que este se cronifique.

Los estudiantes que desarrollan estrategias como la reevaluación cognitiva, la búsqueda de apoyo social y el establecimiento de objetivos parciales de aprendizaje, muestran menos vulnerabilidad a interpretar una prueba con resultado negativo, como evidencia definitiva de incapacidad y, son capaces de recopilar información útil, para organizar y fortalecer progresivamente sus competencias académicas. Lo anterior, se describe como un hallazgo importante en las revisiones bibliográficas, el cual se orienta a la medición del rendimiento en pruebas de alto impacto, como exámenes, prácticas clínicas supervisadas y evaluaciones integrales.

Además, las personas que atribuyen su bajo rendimiento a causas inmutables, como supuesta baja capacidad cognitiva, tienden a desanimarse más, a perder la motivación y, por ende, a abandonar progresivamente sus responsabilidades escolares. Por otro lado, quienes son conscientes de su bajo rendimiento académico, atribuyéndolo a su falta de preparación o al uso de estrategias de estudio deficientes, tienen más probabilidades de mostrar mayor persistencia y, potencial de recuperación académica.

Martínez Otero y Gaeta (2024), en un estudio con 942 estudiantes universitarios de Brasil, España y México, encontraron que quienes viven con sus familias, presentan mayores niveles de adaptación social y estabilidad emocional, mientras que los estudiantes que deben compaginar actividades académicas con un horario de trabajo de varias horas o el cuidado de familiares, tienden a mostrar una mayor sobrecarga emocional, fatiga física y estrés sostenido. Por lo anterior, las redes de apoyo familiar, son necesarias para el desarrollo de la autorregulación emocional, dado que el entorno familiar es el primer espacio donde el individuo aprende a reconocer, gestionar y canalizar sus emociones. La relevancia de este hallazgo, radica en que una proporción considerable de estudiantes universitarios, como los de Medicina Veterinaria, combina sus estudios con responsabilidades laborales o familiares, condición que amplifica la vulnerabilidad emocional y, reduce la capacidad de autorregulación disponible, para afrontar las demandas académicas, evidenciando que la autorregulación emocional, puede verse influida de acuerdo con el contexto social, familiar e institucional.

Rezago académico en el contexto regional y nacional

Según las estadísticas, la tasa promedio de graduación universitaria, es del 46% (UNESCO-IESALC, 2024), en todo el continente, esto, aunado a las trayectorias truncadas y el rezago acumulado, evidencia la magnitud estructural del problema, en los sistemas de educación superior latinoamericanos. En México, el problema adquiere mayor relevancia, debido al crecimiento constante de la figura del estudiante-trabajador. La integración prematura en el mercado laboral, en principio, contradice los imperativos de organización, disciplina y autorregulación que exigen las carreras universitarias de alta complejidad. Lo que hace más difícil mantener un camino académico

Este artículo se publica en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0), que permite el uso, la distribución y la reproducción sin restricciones en cualquier medio, siempre que se otorgue el crédito correspondiente al autor original y a la fuente.

REVISTA CIENTÍFICA - RECIMA21 ISSN 2675-6218

estable, entre aquellos estudiantes que enfrentan condiciones económicas adversas o responsabilidades familiares externas. Ante este escenario, las políticas de retención, deben reconocer la heterogeneidad de los perfiles estudiantiles y, ofrecer condiciones de flexibilidad académica, que permitan conciliar las responsabilidades laborales y familiares con las exigencias del programa.

Sahagún Angulo (2024), señala, que el rezago escolar es un rasgo inherente al abandono y una antesala de este, de modo que la probabilidad de abandono definitivo, aumenta progresivamente a medida que se acumula el retraso en la trayectoria académica. Además, según cifras recientes de la Secretaría de Educación Pública (2025), la tasa de eficiencia terminal de la educación superior sigue estancada en poco más del 52%, por lo que, el rezago, se convierte en un factor de riesgo acumulativo para la permanencia universitaria.

Mendoza Cárdenas y Zúñiga Coronado (2017), identificaron en el caso de Nuevo León, que los factores intraescolares y extraescolares, interactúan de manera diferenciada dentro de las comunidades estudiantiles más vulnerables; el primer grupo se distingue claramente de otros factores intraescolares, debido a su relación con la mala calidad de la enseñanza, el clima escolar, la dinámica integradora o el acceso a tutorías académicas. Los ingresos y las condiciones sociales de la familia, no son las únicas variables que marcan la diferencia, pero tampoco lo son las vinculadas a la comunidad. De igual modo, destacan las condiciones económicas del hogar, las características del entorno social y los límites vinculados a la vivienda o al acceso a recursos educativos entre los factores extraescolares.

5. CONCLUSIONES

De acuerdo con los modelos teóricos de Finn (1989), Tinto (1987) y Rumberger (1995), la persistencia universitaria, es un fenómeno dinámico, en el que intervienen tanto las competencias organizativas y la capacidad de autorregulación emocional del estudiante, así como las condiciones institucionales que enmarcan su trayectoria académica. Por el contrario, la evidencia analizada, permite ir más allá de estos modelos clásicos y, sostener que, en el contexto mexicano, los factores organizativos y emocionales, operan en interacción con condiciones estructurales como la precariedad económica, la doble jornada laboral estudiantil y la insuficiencia de los sistemas institucionales de acompañamiento. Por lo que, en relación con el bajo rendimiento académico en la carrera de Medicina Veterinaria, responde a una compleja combinación de factores que socavan el proceso de aprendizaje y la permanencia del estudiante en la educación superior.

La evidencia estadística disponible en México, revela un problema de dimensiones estructurales significativas, con una eficiencia terminal que apenas supera el 52% (SEP, 2025), lo que exige una respuesta pedagógica integral que, más allá de la actualización de contenidos científicos y técnicos, incorpore estrategias orientadas a fortalecer las habilidades académicas, metacognitivas y socioemocionales, que favorezcan el desarrollo de una autonomía universitaria

Este artículo se publica en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0), que permite el uso, la distribución y la reproducción sin restricciones en cualquier medio, siempre que se otorgue el crédito correspondiente al autor original y a la fuente.

REVISTA CIENTÍFICA - RECIMA21 ISSN 2675-6218

sólida, puesto que, el rezago escolar es un fenómeno multicausal, que demanda intervenciones integrales orientadas a fortalecer los recursos internos del estudiante, organización, adaptación, gestión emocional y capacidad de recuperación.

Además, la revisión bibliográfica, también indica una desalineación entre lo que las instituciones esperan y lo que los estudiantes en realidad poseen al ingresar a la universidad, entre ellas, el perfil de ingreso, el cual presupone niveles consolidados de autogestión, organización académica y aprendizaje autónomo, que muchos estudiantes aún no han desarrollado al momento de ingresar a la educación superior; para esto, se pudieran implementar modelos de acompañamiento, que promuevan la metacognición y las habilidades de aprendizaje, con la misma relevancia que el conocimiento técnico y científico de la disciplina. En el contexto específico de Medicina Veterinaria, esto implica diseñar programas de inducción universitaria, que prepare al estudiante para la transición entre la formación teórica y la práctica clínica, creando sistemas de alerta temprana, basados en el seguimiento de indicadores académicos y emocionales y, a su vez, institucionalizar espacios de acompañamiento psicopedagógico accesibles y normalizados, que el estudiante pueda utilizar, sin que ello implique una señal de fracaso.

Por otra parte, resulta necesario redefinir el rol docente para que trascienda la transmisión de contenidos disciplinares e incorpore activamente el acompañamiento de los procesos emocionales implicados en el aprendizaje. El rol docente se vuelve crucial ante la presión por el desempeño clínico y las exigencias de la responsabilidad profesional, que reciben los estudiantes en la cotidianidad del proceso, que puede convertirse en un factor que promueve la construcción de entornos de aprendizaje más resilientes, seguros y humanizados, donde la detección temprana de ciertos indicadores de cansancio emocional y la creación de un espacio de comunicación entre estudiantes y profesores, pueden facilitar el desarrollo de herramientas para la gestión de los procesos. De ahí, que es necesario que las instituciones inviertan en la formación docente en competencias socioemocionales, de modo que el profesor sea un mediador, capaz de identificar señales tempranas de desvinculación académica y activar los recursos institucionales de apoyo disponibles.

El rezago académico, es un fenómeno que se visualiza de manera progresiva y se consolida, cuando las instituciones no cuentan con mecanismos suficientes para detectarlo y atenderlo oportunamente, lo que exige a fortalecer la relación pedagógica y promover sistemas de acompañamiento bidireccional, indispensables para que el estudiante pueda reconocer sus dificultades, gestionar sus emociones y transformarlas en estrategias, que sostengan su permanencia y conclusión exitosa en la educación superior.

El impacto del rezago académico en Medicina Veterinaria, trasciende el ámbito individual y se extiende al conjunto de la sociedad, ya que, cada trayectoria truncada, representa una pérdida de capital humano, en un campo de importancia estratégica para la salud pública, la seguridad alimentaria y el bienestar animal, lo que refuerza la urgencia de abordar este fenómeno desde una

Este artículo se publica en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0), que permite el uso, la distribución y la reproducción sin restricciones en cualquier medio, siempre que se otorgue el crédito correspondiente al autor original y a la fuente.

perspectiva estructural y no meramente administrativa. Este análisis abre una agenda de investigación pendiente, que resulta urgente atender y, es la necesidad de desarrollar estudios longitudinales de carácter mixto, con componentes cuantitativos y cualitativos, que permitan identificar los puntos de quiebre específicos en la trayectoria de los estudiantes de Medicina Veterinaria en México y, que proporcionen evidencia suficiente para el diseño de intervenciones contextualizadas y con resultados medibles.

Los hallazgos son transferibles a otras carreras del área de la salud, con características similares de alta carga curricular, exigencia emocional y combinación de formación teórica y práctica clínica, como Medicina, Enfermería, Odontología y Nutrición, donde los patrones de rezago y abandono, responden a dinámicas estructurales comparables y donde las estrategias de intervención propuestas, podrían adaptarse con ajustes contextuales mínimos. Solo a través de una investigación rigurosa, continua y colaborativa entre instituciones, docentes y estudiantes, será posible transformar la realidad del rezago en las carreras de ciencias de la salud y garantizar, que el talento de cada generación, no se pierda en el camino hacia la titulación.

El presente estudio, contribuye a visibilizar, que el rezago académico en Medicina Veterinaria, es el resultado de una interacción compleja entre factores personales, institucionales y estructurales, que demandan respuestas igualmente complejas, sostenidas y basadas en evidencia.

REFERENCIAS

Bean, J., y Eaton, S. (2000). The psychology underlying successful retention practices. Journal of College Student Retention, 3(1), 73-89. https://doi.org/10.2190/6R55-4B30-28XG-L8U0

Bisquerra, R. (2009). *Educación emocional y bienestar*. Praxis. https://corporacionlaudelinaaraneda.cl/wp-content/uploads/2020/11/Educacion-emocional-y-bienestar.pdf

Bravo Anchundia, P., Ochoa Cochea, N., y Tomalá Chavarría, M. (2024). Autorregulación emocional y aprendizaje: Percepción y experiencia de los estudiantes universitarios. *South Florida Journal of Development, 5*(5). https://doi.org/10.46932/sfjdv5n5-004

Cruz Vargas, M. (2023). El rezago educativo en México: Apuntes y reflexiones. Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=721778121017

Damasio, A. (1994). *Descartes' error: Emotion, reason and the human brain*. Putnam. https://ahandfulofleaves.wordpress.com/wp-content/uploads/2013/07/descartes-error_antonio-damasio.pdf

Dembo, M. H., y Seli, H. (2004). *Motivation and Learning Strategies for College Success: A Self-Management Approach.* Lawrence Erlbaum Associates.

Este artículo se publica en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0), que permite el uso, la distribución y la reproducción sin restricciones en cualquier medio, siempre que se otorgue el crédito correspondiente al autor original y a la fuente.

REVISTA CIENTÍFICA - RECIMA21 ISSN 2675-6218

https://samarnhpang.wordpress.com/wp-content/uploads/2011/06/theories-in-learning.pdf

Espinoza, J. L. (2017). Relación entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico de los alumnos de escuelas Profesionales Acreditadas. ZHOECOEN, 9(4), 29-40. https://doi.org/10.26495/rtzh179.423933

Finn, J. D. (1989). Withdrawing from school. *Review of Educational Research, 59*(2), 117-142. https://doi.org/10.3102/00346543059002117

Gacel, J. (2019). La dimensión internacional de las universidades mexicanas. *Revista Educación Superior y Sociedad.* https://revistas.urosario.edu.co/index.php/revsalud/article/view/4950/3389

Isaza Restrepo, A., Enríquez Guerrero, C., y Pérez Olmos, I. (2016). Deserción y rezago académico en el programa de medicina de la Universidad del Rosario, Bogotá, Colombia. Revista Ciencias de la Salud. http://doi.org/10.12804/revsalud14.02.2016.08

Kuhl, J. (2000). A functional-design approach to motivation and self-regulation. En M. Boekaerts, P. Pintrich, y M. Zeidner (Eds.), Handbook of self-regulation (pp. 111-169). Academic Press.

https://goo.su/RP5Ofda

Lara Reyes, E. (2026). Aulas en alerta: La realidad oculta de la deserción escolar en Nuevo León. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar.* https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i6.21928

Martínez Otero, V., y Gaeta, M. L. (2024). Estudio educativo sobre la adaptación social de universitarios iberoamericanos. Educação & Sociedade, 45, e280131. https://doi.org/10.1590/ES.280131

Mendoza Cárdenas, E., y Zúñiga Coronado, M. (2017). Factores intra y extra escolares asociados al rezago educativo en comunidades vulnerables. Alteridad. Revista de Educación, 12(1), 79-91. https://doi.org/10.17163/alt.v12n1.2017.07

Moses, L., Malowney, M. J., y Boyd, J. W. (2018). Ethical conflict and moral distress in veterinary practice: A survey of North American veterinarians. Journal of Veterinary Internal Medicine, 32(6), 2115-2122. https://doi.org/10.1111/jvim.15315

Muñoz Izquierdo, C. (2009). Construcción del conocimiento sobre la etiología del rezago educativo y sus implicaciones para la orientación de las políticas públicas. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación.* https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=55114094002

Murillo García, O., y Luna-Serrano, E. (2021). El contexto académico de estudiantes universitarios en condición de rezago por reprobación. Revista Iberoamericana de Educación Superior (RIES). https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2021.33.858

Ophir, E., Nass, C., y Wagner, A. D. (2009). Cognitive control in media multitaskers. Proceedings of the National Academy of Sciences, 106(37), 15583-15587. https://doi.org/10.1073/pnas.0903620106

Este artículo se publica en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0), que permite el uso, la distribución y la reproducción sin restricciones en cualquier medio, siempre que se otorgue el crédito correspondiente al autor original y a la fuente.

REVISTA CIENTÍFICA - RECIMA21 ISSN 2675-6218

Pintrich, P., y De Groot, E. (1990). Motivational and self-regulated learning components of classroom academic performance. Journal of Educational Psychology, 82(1), 33-40. https://doi.org/10.1037/0022-0663.82.1.33

Prato Previde, E., De Mori, B., Colombo, N., y Pelosi, A. (2024). Willing but unable: Moral distress and burnout in Italian veterinarians working with companion and farm animals. Animals, 14(24), 3691. https://doi.org/10.3390/ani14243691

Rumberger, R. (1995). Dropping out of middle school: A multilevel analysis of students and schools. American Educational Research Journal, 32(3), 583-625. https://doi.org/10.3102/00028312032003583

Sahagún Angulo, R. (2024). Dispersión urbana y rezago escolar en la educación superior del valle de México. *Revista de Urbanismo, 50*, 95-112. https://doi.org/10.5354/0718-8358.2024.72092

Schunk, D., y Greene, J. (2018). Handbook of self-regulation of learning and performance. Routledge.

https://www.routledge.com/Handbook-of-Self-Regulation-of-Learning-and-Performance/Schunk-Greene-Schunk/p/book/9781138903197

Secretaría de Educación Pública. (2024). Principales Cifras del Sistema Educativo Nacional 2023-2024. Dirección General de Planeación, Programación y Estadística Educativa. https://www.planeacion.sep.gob.mx/estadistica_e_indicadores.aspx

Secretaría de Educación Pública. (2025). *Principales cifras del sistema educativo nacional, ciclo escolar 2024-2025*. Dirección General de Planeación, Programación y Estadística Educativa https://www.planeacion.sep.gob.mx/Doc/estadistica_e_indicadores/principales_cifras/principales_cifras_2024_2025_bolsillo.pdf

Tinto, V. (1987). Leaving college: Rethinking the causes and cures of student attrition. University of Chicago Press. https://doi.org/10.7208/chicago/9780226922461.001.0001

UNESCO-IESALC. (2024). *Estadísticas de educación superior en América Latina y el Caribe: Hacia el cumplimiento del ODS 4*. UNESCO. https://www.iesalc.unesco.org

Universidad Nacional Autónoma de México. (2024). Portal de Estadística Universitaria: Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia. Dirección General de Planeación Institucional. https://www.estadistica.unam.mx/

Van Rooij, E., Jansen, E., y van de Grift, W. (2017). First-year university students' academic success: The importance of academic adjustment. *European Journal of Psychology of Education, 33*(3), 749-767. https://doi.org/10.1007/s10212-017-0347-8

Wolters, C. (2003). Regulation of motivation: Evaluating proximal antecedents and outcomes of academic procrastination. Journal of Educational Psychology, 95(1), 179-187. https://doi.org/10.1037/0022-0663.95.1.179

Este artículo se publica en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0), que permite el uso, la distribución y la reproducción sin restricciones en cualquier medio, siempre que se otorgue el crédito correspondiente al autor original y a la fuente.

REVISTA CIENTÍFICA - RECIMA21 ISSN 2675-6218

Zimmerman, B. J. (2000). Attaining self-regulation: A social cognitive perspective. En M. Boekaerts, P. Pintrich, y M. Zeidner (Eds.), *Handbook of self-regulation* (pp. 13-39). Academic Press. https://doi.org/10.1016/B978-012109890-2/50031-7

Este artículo se publica en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0), que permite el uso, la distribución y la reproducción sin restricciones en cualquier medio, siempre que se otorgue el crédito correspondiente al autor original y a la fuente.